17 de diciembre de 2017

**TERCER DOMINGO DE ADVIENTO**

Textos: Is 61,1-11; Sal Lc 46,50-54; 1Ts 5,16-24; Jn 1,6-8.19-28

***"Yo soy voz del que clama en el desierto: rectificad el camino del Señor" (1,23)***

## 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, unión amorosa del Padre y del Hijo, Tú haces de la Iglesia un solo corazón y una sola alma, concédenos la docilidad frente a la Palabra que vamos a leer, a meditar y orar y a contemplar, para que ella cumpla en nosotros aquello para lo cual nos es dada: transformar nuestros corazones según el corazón de nuestro Señor Jesucristo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

## 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

### A. Proclamación y silencio

Es importante proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

### B. Reconstrucción del texto

Si es posible, alguna persona puede relatar el texto de memoria, también se puede transcribir el texto, permitiendo que se tenga una experiencia de lo que Dios quiere para cada uno. Otro medio para profundizar y entender mejor, es utilizar las siguientes preguntas:

- ¿Juan Bautista era la luz?; ¿Para qué vino Juan el Bautista?
- ¿Quiénes y de dónde vinieron para preguntar a Juan Bautista quién era él? ¿Qué contestó Juan? ¿Qué dijo de sí mismo?
- ¿Con qué bautizaba Juan? ¿Por qué bautizaba? ¿Quién iba a venir después de él?
- ¿De qué no es digno Juan?

### C. Ubicación

¿Qué dicen los versículos antes y después del texto? La importancia de Juan el Bautista radica en su tarea de presentar a Jesús como el Mesías de Dios. En el texto de hoy, Juan discute con los judíos (los enemigos de Jesús). Se empeñan en exigirle que se identifique, ya que, bautizando en el Jordán, ejerce función mesiánica. El Bautista les responde con evasivas. Se limita a indicarles quién no es (el Mesías, Elías, el profeta).

### D. Algunos elementos para comprender el texto

- **Leer:** Jn 1,15.5,33; Hch 13,25; Lc 3,15; Mt 17,10-13; Is 40,3; Mt 3,3; Mt 3,6; Jn 7,27; Jn 10,40. Comentar.

- **Para profundizar:**

**1. Él es el rey del universo**

- Las autoridades querían saber quién era ese predicador que, al otro lado del Jordán, atraía a muchísima gente. La respuesta de Juan es clara. No es ni el Cristo, ni Elías, ni el Profeta. Los tres títulos tienen un significado mesiánico; se creía que el Mesías iba a ser un hijo del rey David; se esperaba que **Elías**, considerado el profeta más grande, retornara, pero no como el precursor del Mesías, sino como el precursor de Dios. Se lo esperaba como el Mesías sacerdotal. También "el profeta" era una figura mesiánica; se creía que "el Profeta" iba a traer la salvación en el tiempo último. Por eso, en el Evangelio según San Juan nunca se le da este título al Bautista, pero sí a Jesús (6,14; 7,40). Lo que se esperaba de distintas personas, se concentra en Jesús: Él es el Rey (basileus) del Universo, el Único Sumo Sacerdote (Arxiereus) y el Profeta (profetés) por excelencia. Es el único Mesías, es decir: Cristo. Es el único Salvador del mundo.

**2. Humilde testigo**

- Todas las respuestas de Juan ponen en claro: "yo no soy importante; yo soy indigno. Mucho más importante que preguntar por mi persona, es preguntar por el Salvador. Yo no lo soy". Siempre que el Bautista es mencionado en el Evangelio según San Juan, aparece como el humilde **testigo** de Cristo.

- Un testigo es alguien que puede hablar de lo que ha visto y oído; él ha escuchado de Dios mismo y ha visto que Jesús es el Hijo de Dios.

- En el Evangelio según San Juan se habla muchas veces de los testigos. El Bautista no es el único, porque el mismo Dios da testimonio sobre Jesús, también las Sagradas Escrituras; Jesús da testimonio de sí mismo con sus propias obras, y finalmente el Espíritu Santo lo da junto con los discípulos.

**3. Los santos son testigos**

- Los primeros discípulos hablaron de lo que realmente habían visto y oído, y la mayoría de ellos debieron derramar su sangre por sostener que lo que ellos decían era verdad. Es por eso que la palabra griega de testigo: **"mártir"** (mártiría), se aplica ahora a quienes estuvieron dispuestos a morir por defender la fe en Cristo.

- El número de los testigos de Cristo se va haciendo cada vez más grande. En primer lugar, son aquellos a quienes llamamos "los santos"; ellos han experimentado la presencia de Cristo Resucitado en su propia vida y en la vida de la Iglesia, y por eso pueden hablar de lo que han visto y oído.

**4. ¿Qué será de nosotros sin Cristo?**

- Quedamos admirados ante la vida de algunos santos: San Cayetano, San Antonio, San Francisco, Santa Teresita, San Pedro Claver... Pero, ¿qué serían ellos sin Cristo?

- Todos los santos son como espejos que reflejan una sola luz que es Cristo. Ya en el prólogo se aclara que Juan, "un hombre enviado por Dios", no era la luz, sino solamente "el testigo de la luz". Jesucristo es la luz del mundo, Jesucristo es la Palabra de Dios. Juan era solamente la voz que resuena.
- Es necesario comprender muy bien que lo que brilla en los santos es un resplandor solamente, pero la verdadera luz es aquel que los ilumina: Cristo el Señor. Él sólo es la luz en las tinieblas, la verdad en el error, la Vida en medio de un mundo de la muerte.

**3. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?**

Es importante reconocer que nuestra misión de cristianos católicos es orientar a los demás hacia Cristo. Para dar ese testimonio se necesita que, al igual que Juan, seamos testigos de la vivencia del mensaje del Evangelio. Por tanto:

- ¿Qué significa ser testigo de Jesucristo hoy?
- ¿Hay coherencia entre mi fe, mis palabras y mis hechos?
- ¿Soy luz que guía a los demás, o por lo contrario, puedo ser obstáculo para que otros vayan hacia Cristo?
- ¿He experimentado personalmente la presencia de Jesucristo en mi vida, de tal forma que pueda hablar de lo que he visto y oído?
- ¿El ejemplo de los santos me motiva a la conversión y me lleva a Cristo?
- ¿Cómo preparo el camino del Señor en este tiempo de Adviento, a ejemplo de Juan?

**4. ORACIÓN: ¿Qué me hace decir el texto?**

Démosle gracias a Dios por los dones que nos ha concedido en los santos que han entregado su vida por anunciar el Evangelio y pidámosle que nos conceda la gracia, al igual que Juan, de dar testimonio de El en todos los ambientes de hoy, a la luz del plan diocesano de pastoral.

**5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué me compromete el texto?**

Detenerse a pensar por un momento, cómo Jesucristo se acerca a cada uno en esta época de violencia y antivalores, para invitarnos a ser sus testigos auténticos, como luz en medio de las tinieblas; en este sentido, ¿a qué me compromete el texto en la preparación de una Navidad donde reine la paz y la justicia?

Canto: Vamos a preparar el camino (MPC 456)